

Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica, Pilar, Paraguay.
ISSN en línea 23005-2599, abril-junio 2024,
Volumen 4, Número 2.

DOI: <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i2>

LA COMPETENCIA LINGÜÍSTICA EN LA LENGUA MATERNA PARA EJERCER LA TRADUCCIÓN PROFESIONAL

*Linguistic Competence in The Mother Tongue to Practice
Professional Translation*

Alondra Pérez Olmedo

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Mtro. Eleazar Morales Vázquez

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Dra. Nelly del Carmen Córdova Palomeque

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México



E. COUTURE
INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO



Estudios y Perspectivas

Revista Científica Multidisciplinar



La Competencia Lingüística en la Lengua Materna para Ejercer la Traducción Profesional

Alondra Pérez Olmedo

alondra12olmedo@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2273-6354>

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

Mtro. Eleazar Morales Vázquez

eleazarmove@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1596-5043>

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

Dra. Nelly del Carmen Córdova Palomeque

nelly.cordova.palomeque@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4604-4722>

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
México

RESUMEN

En cualquier carrera, los conocimientos lingüísticos de la lengua materna son indispensables por el simple hecho de que el ser humano necesita del lenguaje para subsistir. Empero, no en todas las carreras se hace tan imperativo tener un alto nivel de competencia lingüística en la lengua materna como sucede en aquellas relacionadas con las lenguas, como es el caso de la traducción profesional. Sin embargo, no es inusual que durante la formación académica de futuros traductores se haga mucho más énfasis en perfeccionar la competencia lingüística en la o las lenguas extranjeras aprendidas para ejercer esta profesión que en la primera lengua, lo que ocasiona que los aprendices no sean plenamente conscientes de su relevancia. Por ello, en este artículo se presenta un estudio implementado en la Licenciatura en Idiomas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, en donde se cuestionó a estudiantes del área de traducción respecto a la importancia de la lengua materna para ejercer la traducción profesional. Los resultados indicaron que los alumnos de dicha carrera son conscientes del papel fundamental de la lengua materna para desempeñarse efectivamente como traductores profesionales.

Palabras clave: *competencia traductora, lengua extranjera, lengua madre*

Recibido: 15-mayo-2024 / Aprobado: 18-junio-2024

Linguistic Competence in The Mother Tongue to Practice Professional Translation

ABSTRACT

In any career, linguistic knowledge of the mother tongue is essential for the simple fact that human beings need language to survive. However, not in all careers it is as imperative to have a high level of linguistic competence in the mother tongue as it is in those related to languages, such as professional translation. Though, it is not unusual that during the academic training of future translators there is much more emphasis on perfecting linguistic competence in the foreign language(s) learned to practice this profession than on the first language, which means that the learners are not fully aware of its relevance. For this reason, this article presents a study implemented in the Bachelor of Languages at the Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, where students in the area of translation were questioned regarding the importance of the mother tongue to practice professional translation. The results indicated that the students of this program are aware of the fundamental role of the mother tongue to perform effectively as professional translators.

Keywords: *translation competence, foreign language, mother tongue*

INTRODUCCIÓN

Para Chomsky (citado en Cuenca et al. 2020), un individuo posee conocimientos de la lengua que habla que le permiten construir y entender un número infinito de oraciones mediante el seguimiento de determinadas reglas gramaticales. Así, un hablante puede combinar diferentes elementos lingüísticos de su lengua materna de forma que en conjunto tengan un significado. A esto se le denomina competencia lingüística.

En cualquier carrera, los conocimientos lingüísticos de la lengua materna son indispensables por el simple hecho de que el ser humano necesita del lenguaje para subsistir. Esto implica que pueda comunicarse y con tal proceso de comunicación se desenvuelva en las dinámicas sociales propias de la existencia humana. Empero, no en todas las carreras se hace tan imperativo tener un alto nivel de competencia lingüística en la lengua materna, lo cual se refiere no solamente a poder comunicarse de forma satisfactoria a través del lenguaje naturalmente adquirido, sino a poseer la información teórica de los aspectos lingüísticos de la lengua madre, así como la habilidad de ponerlos en práctica.

En este sentido, es pertinente citar a Castillo y Nuñez (2020) respecto a la enseñanza de la lengua materna desde la infancia:

La enseñanza de la lengua tiene como finalidad incrementar y perfeccionar progresivamente en el ambiente escolar el aprendizaje natural y espontáneo que el alumno realiza de la lengua oral en su ambiente sociolingüístico, así como la adquisición de la lengua escrita con la guía del docente. El objetivo general inmediato de la enseñanza lingüística consiste en poner un acto y perfeccionar las capacidades del alumno para la expresión y comprensión verbal, en sus manifestaciones oral y escrita, mientras que el objetivo mediato es la formación intelectual, dada por la íntima relación que existe entre lenguaje y pensamiento, reflejada por la naturaleza misma del signo lingüístico (significante-significado). (p. 83)

De esta manera, el dominio de la lengua materna va más allá del acto de comunicación efectivo del ser humano o de su desenvolvimiento dentro de la sociedad mediante el uso del lenguaje. El infante comienza un proceso de desarrollo metalingüístico que le permite asimilar las abstracciones del lenguaje en sí mismo. Así, cuando es momento de aprender aspectos más profundos de la lengua, el estudiante puede relacionar los conceptos teóricos con lo adquirido empíricamente. Según Castillo y Nuñez (2020), el estudiante percibe y representa los significados antes que el significante, para posteriormente relacionar los significados con los grupos fónicos que domina desde la infancia.

Ahora, ingresando en los terrenos de la lingüística, no debe olvidarse que la comunicación humana se basa en un conjunto de símbolos y reglas que forman un código. Este código debe ser conocido tanto por el emisor como por el receptor para que la comunicación se logre. Por lo tanto, el código que un emisor emplea para transmitir un mensaje debe ser plenamente dominado por el receptor, que se encargará de decodificarlo (Competencias básicas II, s.f.).

De acuerdo con Koglin (2015), en la comunicación lingüística un mensaje se codifica primero utilizando pistas léxicas. Posteriormente, tal mensaje es enriquecido con inferencias que se realizan considerando la información contextual que el emisor provee para permitir el acceso a su intención comunicativa.

De este modo, cuando se involucran dos idiomas, considerando que uno de ellos se conjugó de tal manera para crear un mensaje, pero que este mensaje ulteriormente será recreado empleando otro código, es natural que existan disparidades o aspectos complejos que puedan entorpecer el entendimiento y posterior recreación de forma eficiente.

Lo anterior es, precisamente, lo que le sucede en ocasiones a un traductor que tiene entre sus manos un texto cuyas características gramaticales o semánticas son complejas. Y esta complejidad muchas veces es inherente a las disimilitudes que existen entre una lengua extranjera y la lengua nativa del profesional. En otras palabras, un trabajo de traducción puede ser tan complicado como la distancia lingüística entre un idioma y otro, ya que ciertas

construcciones lingüísticas probablemente no sean tan sencillas de reconstruir en una lengua diferente si en esta última existen reglas gramaticales, elementos semánticos o simplemente aspectos específicos que no permiten lograr una equivalencia o una semejanza efectiva.

Así, es pertinente cuestionarse lo siguiente: ¿un individuo puede ejercer efectivamente la traducción por tener un alto dominio de una lengua extranjera?, ¿es más importante el conocimiento de la lengua extranjera involucrada en la traducción que de la lengua materna?, ¿qué tan importante es la lengua materna en el ejercicio de la traducción profesional? Si se retoma la problemática anteriormente planteada, se puede sugerir que un traductor profesional requiere dominar ampliamente los dos sistemas de códigos involucrados en una traducción para ser capaz de trasladar un mensaje o recrearlo, así como de identificar diferencias y similitudes entre uno y otro para evitar, por ejemplo, interferencias lingüísticas.

La interferencia lingüística se entiende como la influencia negativa de lo que se conoce sobre la lengua materna en el uso de una segunda lengua (Selinker, 1972). Así, un individuo cuyos primeros conocimientos del lenguaje humano se basan en su adquisición de la lengua materna, cuando trata de comprender y producir una nueva lengua utiliza como referencia los elementos lingüísticos que ya conoce (los que contiene su primera lengua). Es decir, asimilará el nuevo código lingüístico a partir del primer sistema de códigos que adquirió.

Además, de acuerdo con Krashen (1982), cuando se produce una segunda lengua es común que se monitoree mentalmente la producción de esta para identificar posibles errores o verificar si las construcciones gramaticales son correctas. De esta manera, en el caso de un traductor, el proceso por el cual traslada un mensaje de un idioma a otro también se monitorea mentalmente, lo cual requiere de conocimientos lingüísticos amplios, pero no solamente de una de las lenguas sino de ambas.

En añadidura, la lengua materna es esencial para una de las habilidades primordiales de un traductor: la redacción de textos. El profesional de la traducción no solo debe ser capaz de comprender y transferir significados entre idiomas, sino también de expresarse de manera clara

y efectiva en el idioma meta, lo que a su vez es inherente a la habilidad redactora con la que el traductor ya cuente como antecedente, esto es, la redacción en su propia lengua.

En palabras de Rodríguez (2016a): "La actividad traductora profesional se basa en un gran dominio de la lengua origen y de la lengua meta" (p. 234). En este sentido, cuando se trata de traducción directa, ya que es la más usual según Ortiz y Figueroa-Saavedra (2014), entonces se considera como lengua meta el idioma nativo del traductor. Por ende, si un traductor solamente posee dominio de la lengua extranjera, pero sus habilidades en la lengua materna son deficientes, existirán dificultades para lograr un traslado efectivo del mensaje original.

Según Chaves (2004), algunos de los aspectos primordiales que un traductor debe dominar en su lengua materna son: el uso correcto de la sintaxis y la puntuación, la asimilación del lenguaje figurado y de metáforas, el reconocimiento de los géneros discursivos, registros y formatos de los distintos textos con los que trabaje. Es decir, el futuro traductor debe poseer una competencia lingüística superior a la que se desarrolla durante una educación básica.

Inclusive, si se toma en cuenta que, según Vargas-Sierra et al. (2022), el sector actual de la traducción exige una inmediatez en la disponibilidad de las traducciones, por lo que se requiere la incorporación de tecnologías que sean herramientas de apoyo como los traductores automáticos, se debe también considerar que para hacer un uso adecuado de estos es necesario la competencia lingüística en la lengua materna.

Por ejemplo, Fredholm (2022) comenta que los estudiantes de traducción hacen uso de los traductores automáticos no solo para traducir completamente un texto, sino también para verificar sus traducciones manuales mediante la traducción inversa. Esto permite suponer que los alumnos requieren verificar la coherencia entre ambos textos a través de un sistema automático que les brinde la seguridad de que han expresado adecuadamente el mensaje global o, por el contrario, que les muestre los fallos gramaticales o semánticos que hayan podido cometer. En este sentido, se puede plantear que el proceso de reconocimiento de errores requiere de conocimientos amplios sobre los idiomas involucrados, dado que no se puede re-

conocer lo que no se ha conocido antes.

Por otro lado, otro aspecto que no se aborda con frecuencia al hablar de la traducción profesional es el hecho de que todo traductor requiere de una carta de presentación que le permitirá abrirse puertas en el mundo laboral: el currículum. De acuerdo con Rodríguez (2016b), el currículum de un traductor debe estar redactado de manera impecable, ya que es una parte fundamental para su futuro profesional. Para ello, el traductor debe dominar la redacción de tal forma que se demuestre su competencia lingüística.

Por todo lo anterior, queda claro que un futuro traductor debe contar con un conjunto de habilidades que van más allá del conocimiento de la lengua extranjera con la que trabajará, puesto que el ejercicio de traducción en sí mismo requiere de competencias lingüísticas superiores en la lengua materna. Sin embargo, este hecho no siempre es comprendido plenamente por estudiantes de esta profesión. Por ello, en este artículo se presentan los resultados de un estudio realizado con estudiantes de traducción, en donde se buscó conocer sus percepciones respecto al dominio de la lengua materna en la traducción como ejercicio profesional.

METODOLOGÍA

Para esta investigación se determinó implementar un enfoque cualitativo, tomando en cuenta que este permite recolectar datos sin medición numérica para descubrir y afinar preguntas de investigación durante el proceso investigador (Hernández et al., 2003).

Así, como instrumento se desarrolló un cuestionario con preguntas abiertas en las que se buscó conocer la percepción de 20 estudiantes de traducción de la Licenciatura en Idiomas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Se optó por este instrumento considerando que, desde la perspectiva de Useche et al. (2019), este permite recopilar información escrita directamente de la muestra seleccionada.

Para este cuestionario, se establecieron las siguientes categorías:

- Percepción respecto a si la traducción profesional puede ejercerse únicamente por

dominar una lengua extranjera;

- Percepción respecto a la importancia de la lengua extranjera vs de la lengua materna en un ejercicio de traducción;
- Percepción sobre las complicaciones de la labor traductora por un dominio deficiente de la lengua materna;
- Percepción sobre las habilidades el impacto positivo del dominio de la lengua materna para desarrollar habilidades traductoras;
- Percepción sobre el dominio propio de la lengua materna;
- Percepción sobre el dominio propio de la lengua materna y su repercusión para ejercer la traducción profesional;
- Percepción sobre los conocimientos y habilidades propios sobre la lengua materna que requieren mejoría para ejercer la traducción profesional.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se presentan en orden de acuerdo con las categorías preestablecidas.

Categoría 1

En primer lugar, al preguntar a los participantes si consideran que se puede ejercer efectivamente la traducción profesional simplemente por contar con un alto dominio de una lengua extranjera, la mayoría de los estudiantes argumentó que no, debido a múltiples las razones.

La más señalada por los alumnos fue el hecho de que un traductor profesional debe conocer técnicas, estrategias y normas específicas de la traducción profesional tanto de forma teórica como práctica. Seguidamente, los alumnos indicaron que la traducción como profesión requiere de especialización en diversos temas, dado que es imprescindible conocer sobre lo que se traduce, además de que el vocabulario puede llegar a ser muy complejo en determinados campos.

En menor medida, los participantes hicieron hincapié en que para ejercer la traducción

profesional un traductor debe dominar en todos los sentidos ambos idiomas, el origen y el meta, desde sus aspectos lingüísticos hasta sus aspectos culturales para ser capaz de interpretar y contextualizar un mensaje.

Por último, algunos estudiantes señalaron que podría ser posible que una persona con las características señaladas ejecute la traducción siempre y cuando tenga una noción coherente sobre lo que debe realizarse, como mantenerse fiel al mensaje original y ser cuidadoso al recrear el texto.

Categoría 2

En segundo lugar, al cuestionar a los alumnos de traducción si consideran que el conocimiento de la lengua extranjera involucrada en un ejercicio de traducción es más importante que el de la lengua materna, la mayoría de ellos respondió que no, pues ambas lenguas son igual de importantes. Los argumentos que plantearon fueron variados.

Por un lado, señalaron que, si bien el conocimiento de la lengua extranjera es indispensable para comprender el texto original e interpretarlo adecuadamente (tomando en cuenta que sea una traducción directa), el conocimiento de la lengua materna es crucial para lograr una traducción precisa y comprensible para el lector meta.

Además, indicaron que el conocimiento de la lengua materna permite realizar una traducción que sea natural dentro de la cultura meta.

Asimismo, enfatizaron que dominar la lengua materna propicia que sea más sencillo encontrar las equivalencias necesarias para trasladar el mensaje original hacia una cultura distinta.

Sin embargo, una minoría de los participantes consideró que es más importante el conocimiento de la lengua extranjera para poder entender el mensaje y después expresarlo adecuadamente en otro idioma. Inclusive, comentaron que se puede buscar asistencia para solucionar las carencias en la lengua materna.

Categoría 3

Respecto a la tercera categoría, al preguntarles a los alumnos sobre las complicaciones que

podría tener un traductor al realizar su labor si no cuenta con un alto dominio de su lengua materna, las respuestas fueron variadas y se argumentaron considerando que sea una traducción directa:

- Cometer errores al estructurar gramaticalmente oraciones.
- Carecer de habilidad lectora.
- Carecer de vocabulario suficiente.
- Sacar de contexto elementos lingüísticos.
- No entender aspectos culturales como juegos de palabras, modismos o jergas.
- Interpretar de manera incorrecta lo que debe transmitir en la lengua materna.
- Usar palabras inadecuadas o repetitivas.
- No lograr naturalidad en el texto meta.
- Omitir información importante por no saber cómo trasladarla a la lengua meta.
- Tener que hacer más trabajo de investigación sobre la lengua materna para encontrar las equivalencias de lo que quiere traducir desde la lengua origen.

Categoría 4

De forma similar a lo anterior, en la categoría 4 se les preguntó a los alumnos qué habilidades dentro de la competencia traductora consideran que un traductor puede desarrollar mejor si cuenta con un alto dominio de su lengua materna y las respuestas fueron variadas:

- Mejor empleo de los tiempos verbales.
- Mejor desarrollo de estrategias de traducción.
- Mejor comprensión lectora.
- Mejor entendimiento del lector meta.
- Mayor expresividad.
- Criterio desarrollado para analizar los textos.
- Interpretación más precisa de textos.
- Revisión y corrección gramatical.

- Dominio de redacción y estilo.
- Capacidad para adaptar aspectos culturales.
- Mayor léxico.
- Mejor asimilación de literatura cuando se trata de traducción literaria.
- Mayores posibilidades de incursionar en interpretación simultánea.

Categoría 5

Respecto a la quinta categoría, al cuestionar a los estudiantes si consideran que cuentan con un dominio adecuado de la lengua materna, las respuestas estuvieron divididas entre aquellos que respondieron que no y los que respondieron que sí. Por un lado, los alumnos que indicaron que no cuentan con un dominio adecuado de la lengua materna señalaron entre las carencias lo siguiente: un vocabulario limitado que no permite comprender tecnicismos o palabras complejas; dificultades para comprender aspectos gramaticales, como los tiempos verbales; y dificultad para expresarse. Por otro lado, aquellos que aseguraron sí dominar la lengua materna, argumentaron que, gracias a la afición a la lectura, al aprendizaje del español durante su formación académica e incluso gracias a lo que ha aprendido dentro de la carrera en idiomas han podido lograr un dominio adecuado de la lengua materna.

Categoría 6

No obstante, al cuestionarlos en la sexta categoría sobre si consideran que los conocimientos que poseen de la lengua materna son suficientes para ejercer la traducción profesionalmente, la mayoría de los alumnos reconoce que no y solamente una minoría considera que sí. Dentro de los argumentos de los estudiantes que indicaron no contar con suficientes conocimientos del español para dicha labor, mencionaron que solamente podrían realizar traducciones sencillas, ya que para ser un traductor profesional se requiere un alto conocimiento de vocabulario técnico o especializado en múltiples áreas, así como mayor conocimiento de aspectos culturales para contextualizar los mensajes. Por otra parte, aquellos que sí consideran que pueden ejercer la traducción profesionalmente con los conocimientos actuales que poseen de su lengua

materna, indicaron que cuentan con un vocabulario amplio y conocimiento de diversas temáticas.

Categoría 7

En añadidura, para complementar la información de la categoría anterior, en la séptima categoría se les pidió a los participantes que mencionaran aquellos conocimientos o habilidades respecto a su lengua materna que, desde su punto de vista, consideran que deben estudiar o practicar más dentro de la carrera para lograr un ejercicio de traducción profesional efectivo.

Sus respuestas fueron las siguientes:

- Estudiar más gramática, en especial tiempos verbales y conjugación.
- Ampliar el vocabulario, incluyendo léxico especializado.
- Explorar diferentes estructuras semánticas.
- Conocer más sobre las culturas hispanohablante.
- Conocer más dialectos de la lengua.
- Estudiar más pragmática.
- Estudiar más los signos de puntuación.

Ahora bien, se puede determinar que los estudiantes de traducción, en su mayoría, reconocen el valor de la lengua materna para ejercer la traducción profesional, pues le atribuyen la misma importancia que a la lengua extranjera. Esta idea concuerda con lo que recalca Rodríguez (2016a) respecto al peso de ambas lenguas en el ejercicio de la traducción.

En añadidura, los estudiantes de traducción son conscientes de que mediante su lengua madre son capaces de desarrollarse intelectualmente, tal y como resalta Castillo y Nuñez (2020), puesto que consideran que el dominio del español les permite también aumentar su pensamiento crítico y su habilidad de análisis.

Asimismo, los alumnos tienen en mente que para la comprensión de un mensaje requieren desarrollar su entendimiento pragmático, lo que les permitirá contextualizar adecuadamente un texto. Esta idea se relaciona con lo argumentado por Koglin (2015) respecto a la

comunicación lingüística y el papel de las inferencias para acceder a la intención comunicativa. Respecto a las habilidades que consideran inherentes al dominio de la lengua materna, cabe resaltar que el dominio de la gramática, la puntuación y la asimilación de lenguaje no literal son algunos de los aspectos primordiales que, según Chaves (2004), debe dominar un traductor en su lengua materna, por lo que puede sugerirse que los alumnos tienen muy claro el papel de la lengua materna en la traducción.

De esta manera, puede determinarse que, en el campo específico de la traducción profesional, la competencia lingüística de la lengua materna, en este caso de la lengua española, permite que el traductor pueda desempeñarse con éxito en distintas actividades que comprenden su labor, tales como la redacción de los textos, el análisis contrastivo entre la lengua origen y la lengua meta, la detección de interferencias gramaticales, semánticas o culturales, así como la identificación de errores al hacer uso de sistemas de traducción automática.

Sin embargo, no es inusual que durante la formación académica de futuros traductores se haga mucho más énfasis en perfeccionar la competencia lingüística en la o las lenguas extranjeras aprendidas para ejercer esta profesión que en la primera lengua, lo que a su vez promueve la desinformación sobre lo que se requiere para ejercer la traducción profesional, haciendo que muchos individuos puedan sugerir que solamente se necesita conocer un idioma extranjero para lograrlo.

Además, es imperativo tener claro que los estudiantes de traducción por lo general no cuentan con la experiencia ni la competencia lingüística suficiente en ambas lenguas (lo cual se pudo confirmar con las respuestas de los alumnos), sobre todo cuando son principiantes, dado que para la labor de traducción se requiere una formación lingüística específica.

Así, es necesario recalcar que, según Chaves (2004), un estudiante de traducción principiante necesita desarrollar herramientas básicas de traducción que van desde técnicas para la comprensión del texto original, técnicas para el análisis del texto original y el meta, habilidad para hacer análisis comparativos de textos especializados, habilidad para ubicar problemas

léxicos, semánticos y sintácticos y capacidad para solucionarlos. Mientras que un estudiante de nivel avanzado necesitará reforzar aspectos más detallados como saber pulir la redacción del texto final. De este modo, se puede entender que la competencia lingüística siempre resultará fundamental durante la preparación para llegar a ejecutar la traducción de forma profesional.

CONCLUSIONES

A través de este artículo se pudo resaltar la importancia de la competencia lingüística en la lengua materna al ejercer la traducción profesional, sustentado por diferentes estudios sobre el tema. Tal competencia lingüística se puede entender como un conjunto de conocimientos y habilidades que permiten al individuo comprender y hacer uso adecuado de su lengua materna en un nivel superior.

De este modo, se pudo constatar que, para los estudiantes de traducción de la Licenciatura en Idiomas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, la lengua materna juega un papel fundamental para poder ejercer la traducción profesionalmente, no solo por los conocimientos y habilidades específicamente lingüísticos, sino por su inherencia en el pensamiento crítico y la capacidad de análisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castillo Acevedo, A. y Nuñez Rodríguez, H. (2020). La enseñanza del español como lengua materna. Presupuestos teóricos-metodológicos. UISRAEL, Revista Científica, 7(3), 81-96.

<https://doi.org/10.35290/rcui.v7n3.2020.315>

Chaves Solano, M. (2004). Consideraciones metodológicas para la enseñanza de la traducción directa. *Letras*, 36.

Competencias básicas II. (s. f.).

https://ceice.gva.es/documents/162880217/166968893/Castellano_unidad4_CanalC%C3%B3digoContextoyRegistro+.pdf/007d64b6-cd83-4f27-8897-ff84b18b1052

Cuenca Ordinyana, M. J., Nicolau Fuster, F. y Campos Gonzáles, A. (2020). *Competencia comunicativa y producción de textos*. Universitat Oberta de Catalunya.

- Cabrera Loayza , K. V. (2024). Transformando la Educación Básica: Retos y Perspectivas de la Inteligencia Artificial . *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 5(2), 01–17.
<https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i2.113>
- Da Silva Santos , F., & López Vargas , R. (2020). Efecto del Estrés en la Función Inmune en Pacientes con Enfermedades Autoinmunes: una Revisión de Estudios Latinoamericanos. *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 1(1), 46–59.
<https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v1i1.9>
- Fredholm, K. (2015). El uso de traducción automática y otras estrategias de escritura digital en español como lengua extranjera. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 33(62), 9-31.
<http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:kau:diva-83426>
- Hernández R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003) Metodología de la investigación. (3^ª ed.). McGraw-Hill.
- Koglin, A. (2015). An empirical investigation of cognitive effort required to post-edit machine translated metaphors compared to the translation of metaphors. *The International Journal for Translation & Interpreting Research*, 7(1), 126-141.
- Krashen, S. (1982). Principles and Practice in Second Language Acquisition. Prentice-Hall.
- Ortiz Lovillo, M. del. P. y Figueroa-Saavedra Ruiz, M. (2014). Los estudios de traducción en la Universidad Veracruzana: un camino sin final. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 80-94.
- Rodríguez Martínez, M. C. (2016a). Competencias y recursos para la práctica eficiente de la traducción profesional (parte I). *Entreculturas*, 7-8(enero 2016), 231-257.
- Rodríguez Martínez, M. C. (2016b). Competencias y recursos para la práctica eficiente de la traducción profesional (parte II). *Entreculturas*, 7-8(enero 2016), 259-277.
- Romero Henríquez , L. F. (2024). Hacia una concepción social de la salud mental y su importancia en los ambientes escolares. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica* , 4(1), 119–133. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.87>

- Romero Henríquez, L. F. (2024). Hacia una concepción social de la salud mental y su importancia en los ambientes escolares. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 4(1), 119–133. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.88>
- Selinker, L. (1972). INTERLANGUAGE. *IRAL- International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 10(1-4), 209-231. <http://doi.org/10.1515/iral.1972.10.1-4.209>
- Useche, M. C., Artigas, W., Queipo, B. y Perozo, É. (2019). Técnicas e instrumentos de recolección de datos cuali-cuantitativos. Universidad de la Guajira.
- Vargas-Sierra, C., Sánchez Fajardo, J. A. y Gonzáles-Pastor, D. (2022). La traducción y las nuevas tecnologías en la era digital: aplicaciones, recursos y metodologías. *Quaderns de Filologia: Estudis Linguistics*, XXVII, 9-16.